

EL TALA COMICO



TALA, 19 DE MAYO DE 1895



INTIMA

La lectora asidua que devoraba estas páginas apenas iban imprimiéndose; la que me alentaba en mis horas de cansancio; la que encendía luces de esperanza en el fondo tenebroso de mi espíritu... ha muerto!!

Menos de lágrimas mis ojos, ahogado de sollozos mi pecho, temblando aún mi mano a los sacudimientos del dolor, supero, por un esfuerzo a que me obliga la necesidad, el peso de mis penas que me atarían al retraimiento silencioso y estéril y vuelvo á mis tareas, musito y solo como si hubiera quedado huérfano de todo lo que he amado en este mundo! El golpe inesperado y rudo embota mi espíritu, y el vapor de mi llanto, velando mis ojos, priva-me de ver el espectáculo de la vida que no tendrá mas encantos para mí desde que la muerte, robándome la mas hermosa de mis esperanzas, mato para siempre mis alegrías.

Si la recuerdo al comenzar estas páginas, hago lo para expresar en ellas mi eterna gratitud al que agotó ciencia y carinos á la cabecera de su lecho, cerró sus ojos y la hizo objeto de toda la ferrnira de su cora-

DIRECTOR
JUAN MONGA

ADMINISTRACION 18 de JULIO 65

NUM. 18

SUSCRICION MENSUAL

\$ 0.40

TIENE EDITOR RESPONSABLE

zon generoso; á mis amigos y á todas las personas que con solididad que no podré pagar nunca, nos acompañaron durante su enfermedad penosísima, y participando de nuestra desgracia, nos brindaron consuelos y atenciones en el duro trance de su irremediable pérdida.

J. A. Y TRELES

EN SERIO.

No es de la índole de este periódico el lema objeto de las consideraciones que vamos á exponer, pero están en sumo grado interesadas en él nuestras poblaciones rurales y nosotros que en los laberintos de la política no entramos ni con el hilo de Ariadna, nosotros que no frecuentamos el trazo de los poderosos, ni asistimos á sus banquetes, ni nos regocijamos en sus festines, ni participamos de sus orgías; nosotros que estamos averzados á pisar el umbral de las chozas humildes, á sentir el frío del destarado fuego, á ver la pálida faz de la miseria, señora de nuestros campos, del intormentado patrimonio de nuestros cohabitantes, juzgamos misión nuestra estudiar las causas que tienen su genesis, nuestros males, para que se remuevan los obstáculos que impiden el mejoramiento de las clases desheredadas de la fortuna cuya existencia material es á veces un milagro; que no se concibe como haya quien con tan débiles recursos, afronte esa lucha titánica por la existencia, más difícil para el individuo en nuestras campañas, que para la fiera en los bosques.

Claro que no pretendemos (por que sería ridícula la pretensión) clauda nuestra insuficiencia) hacer un estudio de los fenómenos económicos que actúan en nuestro medio y son causa de las dificultades con que tropieza nuestro progreso, el desenvolvimiento de nuestra riqueza; trabajo, por otra parte, desproporcionado al espacio de que podemos disponer, buscamos y anhelamos tan solo el bienestar de las clases agricultoras dentro de su misma pobreza y observamos que ese bienestar no será asequible mientras el individuo y el Estado no se integren mutuamente.

De que vale que el legista dotado, consciente de las funciones que competen al Estado con relación al individuo, dicte leyes que propendan á la realización de los fines económicos y civilizadores que persigue, si esas leyes caen bajo la aplicación

de criterios mercuriosos que no saben cómo preferirlas? De que vale que el Estado como agente que debe ser de la cultura y el progreso como factor del desarrollo social, como poder integrante de las fuerzas deficientes del individuo impulse con disposiciones previsoras la actividad de éste y trate de remover los obstáculos que se opongan al desenvolvimiento de sus energías, si los funcionarios á quienes comete esa misión desconocen sus tendencias y creen que su ministerio es limitar ese desenvolvimiento, reprimir, enartar el desarrollo de esas energías, concretarse á impedir la violación de las disposiciones restrictivas, cuando no á sacar provecho de la extensión de esas restricciones?

Examinad las oficinas públicas en los pueblos de campaña; observad que criterio prevalece en el seno de las Municipalidades, como utilizan el poder de las Policías, de que manera está representada, salvo pocas y honorosas excepciones, la Administración de Justicia, y os explicareis el abismo que media entre el Estado y el individuo, la imposibilidad material de que se integren y coadyuven de continuo al bienestar apetecido.

Dada nuestra educación política, la demostración particular de las generalidades que someramente esbozamos, nos acarrearía sinsabores sin cuento, porque para muchos, esto importaría el propósito de mortificar á los funcionarios á quienes culpamos de ineptitud, el empeño mercurio que está muy por abajo de nuestras intenciones, de señalar defectos individuales que no son patrimonio de uno solo, que no constituyen excepción, sino que son como ingratos á nuestra naturaleza, resultado de una preparación viciosa dentro de un medio defectuoso. Sin embargo, como las Municipalidades son corporaciones llamadas por su naturaleza y por las facultades de que están investidas á atender, dentro del desempeño de su misión, los inconvenientes apuntados; y como nuestra C. Auxiliar ha renovado sus elementos y estos son sanos y entran en parte por vez primera al ejercicio de una función pública y sus primeros pasos demuestran tendencias al pasado, como si se propusieran aceptar sin beneficio de inventario la herencia de los anteriores, vamos á estudiar en un artículo próximo, las consecuencias de esa conducta, por si así logramos encaminar sus energías á la realización de los fines que perseguimos, ajenos á todo interés y á toda recompensa.

EL BOLSILLO.

(Composicion escolar, escrita por su malograda auhora á la edad de diez años.)



« Vaya con su música á otra parte »

En la tarde de un hermoso dia, sentada al fresco en la puerta de mi casa, leia la historia de un bolsillo.

La historia es esta:

Erase una vez un hombre muy bobo y muy amigo de andar con los bolsillos rotos.

Un dia nuestro buen hombre sacó la loteria. Tan contento iba el pobre que sin acordarse de la rotura de su bolsillo, metió la plata en él y cuando llegó á su casa se encontró sin dinero; Imaginense ustedes cuan grande seria la sorpresa de nuestro hombre al haber perdido su caudal!

Enojado, muy enojado, por supuesto, fué á decir á un celador que los bolsillos le habian robado el dinero!

Entonces el celador le contestó:

« Vaya con su música á otra parte; no tengo ganas de calentarme la cabeza »

El buen hombre fué á decirle al comisario que pusiése preso á los bolsillos por que le habian robado el dinero.

El comisario le contestó lo mismo que el celador. Como nadie le hacia caso, se fué á su casa y dijo á

su muger que los bolsillos eran muy ladrones, que los iba á quemar.....
Vean por esta pequeña historia lo que son los bobos!!

+ Vicentina TRELLES.

SOLEDAD Y MISTERIO!

Lejos del mundo, en la region sombría
Sumido en el letargo de la muerte,
donde se oye el rumor de la agonía
y el alma se extasia
y eriste late el corazon inerte,
¡alli me encontrareis!.. Mi vida austera
es la nave ligera
que surca el mar en la estension callada
sin remo, sin timon, sin luz; ¡sin nada!...
Es tronco carcomido
Que el aquilon azota
contra el duro penasco del olvido,
que entre las aguas aparece y flota
cual tímida gaviota
que amante vuela al rededor del nido.
Oh, si! Mi corazon triste y deshecho
busca la dulce soledad, la calma,
que presta alivio al angustiado pecho
y en goces trunca la ansiedad del alma.
Huyendo los pesares de este mundo
mi pensamiento, elevase profundo
del claro cielo á la region serena;
y al sentir el dolor que me envenena
y este llanto fecundo
que envuelve en cada gota alguna pena,
quiero aspirar el aire embalsamado
de este grato misterio apeterido
lejos, muy lejos del amor ansiado,
cerca, muy cerca del amor perdido.

VITAL AZA

SOMBRAS

Sobre una mesa cubierta	Entre y en su rostro helado
De paños blancos y aules,	Selle mi beso postrero!...
Entre flores y entre fules,	Despues... recordar no quiero
Colocaron á mi muerte;	Todo lo que yo he llorado!
Tala, Mayo de 1895	J. A. Y TRELLES



-Y sobre todo, hombre, que las margaritas ni son olorosas ni son blancas. A lo menos las del campo —

-De modo que eso de las níveas corolas...

-Claro, señor, claro: es una fondería como la del perfume, como la de los pétalos aterciopelados...

-¿Si? —

-Natural. ¿Por ventura tienen algo que se asemeje al terciopelo?

-Pero no olvide que lo que vulgarmente llamamos margaritas no son otra cosa que especies de un género que tiene multitud de variedades....

-Vaya... no vaya Ud a ser como el gallego del cuento: *«por mas que me convences no me convences»*

-Si; pero es que Ud no me ha convencido; decir q: una cosa es mala es fácil, probarlo....

-Caballero! lo digo yo y basta....

-Y por que lo dijo Blas pusieron punto redondo. ¡Oh crítica apetecible! y como se conoce que eres manjar de los dioses.

-Y la función teatral que trajo preocupados días atrás a los aficionaditos:

-Quedó en agua chirle ó de borrajas

-Pues me alegro. Aquí viene cualquier D. Perico q: se dice artista y ya está: hay que ayudarlo, hay que protegerlo, aun que sacrifique el arte y se enoje despues... por que no sabemos aquilatar su mérito....

A volar a volar....

Días pasados le robaron un cojinillo a un sujeto de esos que los usan los días de fiesta.

Pues que lo *zorroe* a un cortaplumas que se me desapareció a mí unos días antes, y que lo usaba á

diario. Ah! y si lo siento es por que era un recuerdo, el recuerdo de..... veinte reales que me habia costado!

SECCION NOTICIOSA

Falleció el día cinco del corriente la virtuosa Sra D^a Rosa Guerra de Pontes, antioya y estimada vecina de este pueblo, en el que fue hondamente sentida su muerte. Resignacion para sus atribulados deudos.

Tambien falleció el día martes D. José Berriel, padre de nuestro virtuoso parroco D. Mamerto. Paz en su tumba.

Las fiestas que en honor de Sn. Isidro se celebraron en Fray Marcos, resultaron animadissimas y muy concurridas.

Hállase entre nosotros desde hace días el antiguo vecino de esta localidad D. Angel Espantoso que radicado hace muchos en Buenos Aires vino a visitar á su distinguida familia. Que le sea grata su permanencia entre nosotros.

Para hacer el panegirico de S. Isidro, cuya fiesta ha sido prorrogada para hoy, vino expresamente de la Capital, y hallase entre nosotros el ilustrado sacerdote Padre Calala, cuya oratoria es fácil y persuasivamente cristiana cuando, como por desgracia sucede frecuentemente, no la enardece y la torna turbulenta la pasion sectaria.

Los Srs Perez y Diaz, se han propinado recíprocamente unos cuantos garrotazos en el mate para hacerse entrar no sabemos que razones, de esas que no tienen punta. Han sido puestos á disposicion del Jugado, como es consiguiente.

Mañana es esperado de Sn. Gabriel, para donde salió el viernes, el Dr. D. Ramon S. Vazquez.

Llegó anteayer de su precipitado viage á Las Piedras el joven S. Sarasola que fuvo la desgracia de perder al autor de sus días. Participamos de su duelo.

La C. Auxiliar ha dado comienzo á la reparacion de los caminos públicos. Los fondos recibidos con ese objeto son insignificantes, pero algo se hará.